

17 Abril

San Macario, Obispo de Corinto

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas al Jerarca

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Ahora la asamblea de los sacerdotes de Dios, las multitudes de íntegros y justos, todos los mártires en sus formaciones y los coros de todos los santos celebran hoy la fiesta con un gozo común en tu santo memorial; porque la gracia te preparó para ser un verdadero sumo sacerdote y te mostró a todos como regla de vida para los santos ascetas y piadoso entrenador de los mártires para su lucha.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Ahora la asamblea de los sacerdotes de Dios, las multitudes de íntegros y justos, todos los mártires en sus formaciones y los coros de todos los santos celebran hoy la fiesta con un gozo común en tu santo memorial; porque la gracia te preparó para ser un verdadero sumo sacerdote y te mostró a todos como regla de vida para los santos ascetas y piadoso entrenador de los mártires para su lucha.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Lleno de alegría de alma y de piedad, el pueblo fiel de Cristo te llama bienaventurado, oh Macario, ya que fuiste verdaderamente bendito tanto de nombre como de hecho como un justo jerarca inocente y venerable, como un sabio líder de la vida monástica, como un maestro divinamente sabio de las virtudes para quienes te buscan, y como proveedor de los pobres y desamparados.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Lleno de alegría de alma y de piedad, el pueblo fiel de Cristo te llama bienaventurado, oh Macario, ya que fuiste verdaderamente bendito tanto de nombre como de hecho como un justo jerarca inocente y venerable, como un sabio líder de la vida monástica, como un maestro divinamente sabio de las virtudes para quienes te buscan, y como proveedor de los pobres y desamparados.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Alcanzando ese deleite celestial que trasciende la mente, tú, oh Jerarca Macario, renunciaste a todo caso de vida y con temores prolongados e incipientes, mantuviste bajo y sometiste por completo tu cuerpo piadoso, como imitando a Pablo, y permaneciendo toda la noche, haciendo fervientes oraciones con flexiones de rodillas, tú, oh padre, así lo pusiste en servidumbre.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sabemos que eres un manantial de misericordia, un alma muy compasiva, consuelo de los que sufren, alimentador de los sin aliento, ayudante y campeón de las viudas, la fuerza y el consuelo de aquellos que caen en el pecado, el refugio que sana a los negadores del Nombre de Cristo, una varita mágica. excelentísimo entrenador para contender con sabias palabras y hechos por los santos mártires, oh divino Macario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh justo, tres veces bendito, Padre santísimo, jerarca Macario, alégrate y alégrate, al llegar a Cristo Señor, y recibir de Él la gracia de los milagros. Porque liberaste el sufrimiento de sus dolencias y ahuyentaste a los espíritus inmundos. Que nosotros, que te abrigamos con anhelo, seamos librados de su error por tus aceptables súplicas ante Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

7 El recuerdo del justo es bendito

6 La cabeza del honrado atrae bendiciones

13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia

14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro

15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.

16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;

18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.

32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;

34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.

4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:

12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.

14 poseo el buen consejo y el acierto, más son la prudencia y el valor;

17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
21 para que puedas conocer la verdad
4 [y está lleno de conocimiento.]

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Proverbios (29:2a;) Sabiduría (4:1b-c, 14a; 6:11, 18a, 21b, 22b; 7:15c, 16a, 21b, 22a, 26, 27d, 29; 10:9, 10a, 10d, 12; 1:9; 2:1a, 10-11a, 12a, 12b, 12d, 13-16c, 17, 19-22a, 16:13a;) Sirac (2:11b;) Sabiduría (16:8b;) Sirac (2:11a) Proverbios (3:35)

2 Cuando gobierna el honrado, el pueblo se alegra;
4 porque el recuerdo de la virtud es inmortal: la reconocen Dios y los hombres.
14 Como su vida era grata a Dios,
11 Así, pues, desead mis palabras; anheladlas y recibiréis instrucción.
18 el amor es la observancia de sus leyes,
21 honrad a la sabiduría y reinaréis eternamente.
22 Os explicaré qué es la sabiduría y cuál su origen
15 porque él es el mentor de la sabiduría
16 En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,
21 porque la sabiduría, artífice de todo, me lo enseñó.
22 La sabiduría posee un espíritu inteligente, santo,

26 Es irradiación de la luz eterna, espejo límpido de la actividad de Dios e imagen de su bondad.

27 va haciendo amigos de Dios y profetas.

29 Ella es más bella que el sol y supera a todas las constelaciones. Comparada con la luz del día, sale vencedora, porque la luz deja paso a la noche, mientras que a la sabiduría no la domina el mal.

9 La sabiduría, sin embargo, sacó de apuros a sus servidores.

10 Al justo Jacob que huía de la ira de su hermano

10 le dio prosperidad en sus trabajos y multiplicó el fruto de sus esfuerzos;

12 lo defendió de sus enemigos, y lo protegió de los que lo acechaban; y, tras duro combate, le concedió la victoria, para que supiera que la piedad es más fuerte que todo.

9 Se examinarán los planes del impío

1 Razonando equivocadamente se decían:

10 «Oprimamos al pobre inocente, no tengamos compasión de la viuda, ni respetemos las canas venerables del anciano.

11 Sea nuestra fuerza la norma de la justicia,

12 Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, y nos reprende contra la educación recibida;

13 presume de conocer a Dios y se llama a sí mismo hijo de Dios.

14 Es un reproche contra nuestros criterios, su sola presencia nos resulta insoportable.

15 Lleva una vida distinta de todos los demás y va por caminos diferentes.

16 y presume de tener por padre a Dios.

17 Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte.

19 Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia.

20 Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».

21 Así discurren, pero se equivocan, pues los ciega su maldad.

22 Desconocen los misterios de Dios,

13 Pues Tú tienes poder sobre la vida y la muerte,

11 perdona los pecados y salva en tiempo de desgracia.

8 Así convenciste a nuestros enemigos

11 Porque el Señor es compasivo y misericordioso

35 Los sabios heredan honores, los necios acumulan deshonra.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Caminando en el temor del Señor, y enteramente dedicado a Él desde la niñez, conservaste tu alma y tu cuerpo superiores a toda contaminación, oh Macario. Por lo tanto, siendo ungido con el crisma por el Espíritu Santo, te convertiste en ministro de los Misterios de Cristo, justo, inocente e inmaculado, y hiciste que tu rango episcopal resplandeciera por tus luchas ascéticas. Por lo tanto, no dejéis de interceder a favor de nuestras almas, os lo pedimos.

Tono 2

La gracia del Espíritu te nombró sagradamente mayordomo fiel y prelado de Corinto, y ministro de los Divinos Misterios, oh Macario portador de Dios; y cuando, en los caminos inefables de la providencia de Dios, fuiste trasladado a Quíos, te distinguiste en palabras y hechos inspirados por Dios, y allí mostraste el final de tu vida para ser verdaderamente glorificado por Dios, recibiendo abundante gracia para obrar maravillas. maravillas.

Tono 8

La voz del Señor en el Evangelio ya se cumplió en ti, como lo fue en los justos y jefes de antaño, oh justo padre y jefe Macario; porque la luz de tus virtudes brilló en el mundo como el sol, y por ti todos los hombres glorifican al Padre Celestial, junto con el Hijo y el Espíritu Santo, nuestro Dios, la Santísima Trinidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

No era conveniente, oh jefe Macario, que tú, que durante toda tu vida glorificaste a Dios con toda clase de virtudes, y fuiste glorificado por Él en el cielo, no fueras glorificado en la tierra con signos, oh célebre Padre. Por lo tanto, has recibido el poder de curar toda enfermedad y expulsar demonios de los hombres, por lo cual Dios, a quien tú glorificaste, es glorificado en ti, el cual glorifica a aquellos que a su vez lo glorifican.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Jefe

Tono 5

Melodía: «Regocíjate...»

Alégrate, tú que, preservando intacta la imagen de Dios en ti mediante la disciplina ascética, con gran esfuerzo estableciste tu mente como gobernante soberano y rey sobre las ascensiones destructivas; y sometiste lo peor a lo mejor, oh justo, mientras sometías al espíritu la carne caída con ayunos y trabajos implacables, oh Macario. Con esto también alcanzaste la semejanza de Dios; y ahora que te has aferrado a la deidad, oh sabio en Dios, no dejes nunca de suplicar que nuestras almas encuentren gran misericordia y vida

eterna.

Stijo: Tus sacerdotes, oh Señor, se vestirán de justicia y tus justos se alegrarán.

Alégrate, venerable alarde de los sumos sacerdotes, de su piadosa gloria y de su ilustre ornamento, de la majestad de los monjes, del resplandor que ilumina la Iglesia y del inquebrantable pilar de la piedad futura; ferviente defensor, socorro pronto en toda necesidad, para los que están en peligros y en espantosas adversidades y sufrimientos, oh Cristo, santo imitador. Verdaderamente divino Macario, deleite piadosamente y alarde de todos los que han seguido estrictamente las tradiciones que enseñaron los Padres, que ahora por obra de Dios ven confirmadas de nuevo y en espíritu saltan de alegría.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Su santo.

Al verte glorificado por el Señor con milagros asombrosos, todo el rebaño fiel se regocija y con gran anhelo corre de todas partes como uno hacia tus santas reliquias, honrando su gracia. Y a tu venerable santuario acuden a pedirte la curación de los males con fe indudable y ferviente, oh maravillísimo y sabio Jerarca Macario. Porque ha demostrado ser una fuente inagotable de curaciones y curaciones maravillosas, otorgadas por el Espíritu, y el Dios que te glorificó es glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aclamemos al jerarca inspirado por Dios, al justo prelado de Corinto, al verdaderamente bendito Macario, al niño del Peloponeso y al divino adorno de Quíos, mientras le cantamos: Alégrate, oh inspirado por Dios, que hiciste tu episcopado brillar con ascetismo. Alégrate, tú que mortificaste las pasiones con una severa abstinencia y llevaste a Cristo a hincharse en tu alma con largas permanencias y continuas oraciones y lágrimas. ¿Le imploras por la paz del mundo y la salvación de nuestras almas?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Bendición de los Panes

Tropario

al jerarca

de Atanasio

Tono 1

Melodía: «Mientras hablaba Gabriel...»

Fieles, alabemos al divino pastor de Corinto, a quien la maravillosa providencia de Dios hizo adorno de todo Quíos, que resplandeció en palabras, obras y oraciones, Macario bendito en toda verdad, que recibió de Dios la gracia de curar todo mal y echar fuera los espíritus inmundos. Gloria a Dios Padre, que lo predestinó. Gloria a Dios Hijo, que lo ha

exaltado. Gloria a Dios Espíritu Santo, que por medio de él obra curaciones para todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Mientras hablaba Gabriel...»

Fieles, alabemos al divino pastor de Corinto, a quien la maravillosa providencia de Dios hizo adorno de todo Quíos, que resplandeció en palabras, obras y oraciones, Macario excelentísimo. Bienaventurado en toda verdad, que recibiste de Dios la gracia de sanar todo mal y expulsar los espíritus inmundos. Gloria a Dios Padre, que lo predestinó. Gloria a Dios Hijo, que lo ha exaltado. Gloria a Dios Espíritu Santo, que por medio de él obra curaciones para todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «Al concebir la Sabiduría...»

Con todo tu corazón y toda tu alma te dedicaste a tu Hacedor en verdad, abandonando los deleites de esta vida, oh piadosísimo Macario; por eso, la gracia del Espíritu, que halló tu alma libre de mancha, te ungió con el santísimo crisma como era debido, haciéndote prelado y sabio pastor de Corinto y mostrando tus huesos como manantial maravilloso que derrama curaciones a todos los que Te pido la gracia divina de tus maravillas, y gran misericordia para todos aquellos que guardan con fe y anhelo tu divino memorial.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Tu confesión...»

En tus santos huesos habita la gracia divina abrasando con sus llamas todos los espíritus malignos, oh Macario, jerarca de Cristo Señor; y libera de sus dolencias a los que sufren y obra maravillas para todos en tu bendito nombre. Padre justo, con estentórea se canta su fama y piadosamente es blasonada y proclamada por todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

Un cofre del tesoro celestial y riquezas divinas son huesos benditos y santos, que enriquecen al pueblo cristiano de la bienaventurada Quíos, por lo que te glorifican con amor, oh Macario.

Polieleos

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Cuando te limpiaste del lodo de las pasiones, el Señor te mostró vaso luminoso de virtud, oh jerarca de Cristo-divino y sagrado Macario. Así te convertiste en morada honrada de las gracias del Espíritu Santo; por eso, con himnos honramos ahora tu gloriosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: «Ven rápido antes...»

El curso del ascetismo ha terminado en la tierra, y ahora moras en las moradas de alegría y gloria indescriptible, donde está la morada encantada de los bienaventurados, donde concede un lugar a los que ahora cantan tus alabanzas, oh iniciado piadoso y sabio. de Cristo, padre Macario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

El Evangelio

Juan (10:1-9)

1 En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido;

2 pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas.

3 A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera.

4 Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz:

5 a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

6 Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

7 «En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas.

8 Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

Salmo 50 (51)

Tono 2

La gracia del Espíritu te nombró sagradamente mayordomo fiel y prelado de Corinto, y ministro de los Divinos Misterios, oh Macario portador de Dios; y cuando, en los caminos inefables de la providencia de Dios, fuiste trasladado a Quíos, te distinguiste en palabras y hechos inspirados por Dios, y allí mostraste el final de tu vida para ser verdaderamente glorificado por Dios, recibiendo abundante gracia para obrar maravillas.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al jerarca

de Niceforo, hieromonje de Quios

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Hace mucho tiempo, Faraón fue maravillosamente tragado a la cabeza de sus carros cuando la vara de Moisés golpeó el mar en forma de Cruz y lo dividió; ¡pero salvó a Israel, que pudo escapar y atravesarlo con zapatos secos mientras cantaban un cántico al Señor!

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Ya que tienes audacia como ministro sagrado y jerarca piadoso de Cristo y te presentas en gloria ante el trono inmaterial y actúas iluminado con los rayos de ese esplendor inagotable, ilumíname, oh Macario, para aclamar y honrar tu memoria.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

En gloria, entregaste el alma en las divinas e inmaculadas manos de Dios tu Creador y recibiste dignamente el salario de tus muchos trabajos. Por eso, con himnos y con anhelos, oh verdaderamente bendito Macario, glorifiquemos todos tu bendita memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras estás ahora con los coros de los ángeles y las vastas asambleas de los santos ante Dios, oh padre, grande y glorioso Macario, acuérdate de nosotros ante Dios, y envía gracia del cielo sobre nosotros que te honramos fielmente, observando piadosamente tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He contaminado mi mente, mi corazón y mi alma con manchas de toda clase de pensamientos; Oh Virgen inmaculada, que eres la única sin mancha, te importuno con fervor, Con la aspersion como hisopo de tus súplicas limpia de mi memoria todos los pensamientos indecorosos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 3

del Pentecostario

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Al principio, en tu sabiduría Tú estableciste los cielos y estableciste la tierra firmemente sobre sus cimientos sobre las aguas. ¡Oh Cristo, establéceme firmemente sobre la roca de tu mandamientos, porque no hay Santo como Tú, oh único Amante de la Humanidad!

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Como la estrella brillante que anuncia el día en la noche oscura de los tumultos de la vida, tú has surgido en el mundo, derramando brillo sobre todos los que a ti acudieron, oh piadoso Macario, con sagradas amonestaciones y el divino esplendor de tus palabras.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Enseñándoles fortaleza en las penas y paciencia prudente en las pruebas, y sobre todo mucho valor en la lucha, enseñarías a Poidoro a esforzarse y también a Teodoro, y después de ellos ungiendo al divino Demetrio con tus palabras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con ayunos prolongados y severos debilitando y castigando tu cuerpo, mortificaste las pasiones con la templanza, y con vigilias purificaste tu mente del fango terrenal, por lo que la gracia divina obró con gran poder en todas tus palabras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has aparecido en nuestros días como imagen pura de la virtud y regla de fe y guía de la salvación a los que a ti acudían, oh Macario portador de Dios, dirigiendo a todos a honrar a la Madre de Dios Verbo.

Katabasia del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: « José se maravilló...»

Como ministro sagrado de los terribles Misterios de Cristo, defensor de la verdad, fiel guardián de las leyes, maestro santificado, jerarca famoso y mayordomo fiel, has sido tomado de aquí por Cristo, quien te glorificó mientras clamabas. , Bien hecho, Macario; Ya que has demostrado ser un siervo fiel, entra en el gozo de tu Señor. Que ahora disfrutando, recuerdas a todos los que guardan tu recuerdo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

ODA 4

del Octojos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

¡Oh Señor, Tú eres mi fuerza, mi poder, mi Dios y mi alegría! Sin salir del seno del Padre, viniste a visitar nuestra pobreza. Así, con el profeta Habacuc clamo en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Tú que eres el único Amante de la Humanidad!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Cristo fue tu salud; la fuerza de Cristo fue tu poder divino; buscaste a Cristo, adquiriste a Cristo, con Cristo habitaste mientras estuviste en la tierra; en el Nombre ansiado de Cristo, volaste alto de día y de noche; y ahora, al contemplar a Cristo a quien siempre buscaste, te deleitas en gozo, oh Macario.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Mientras contemplas ahora la infinita majestad del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en las alturas con los coros de ángeles y todas las asambleas de elegidos que ven esa luz divina, oh visión verdaderamente bendita y alegría indescriptible, te deleitas en gozo, Ay Macario.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Donde hay alegría, donde hay gozo indescriptible del corazón, deleites interminables, júbilo santo y continuo, deleite infinito, el gozoso júbilo eterno de todos los bienaventurados de Dios, y el placer nunca empalagoso, como allí tienes tu morada, te deleitas en alegría, ay Macario.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella purísima, tú eres la escalera que Jacob vio místicamente mucho tiempo atrás, que llegaba desde la tierra hasta las alturas del Cielo, por la cual el Altísimo descendió del Cielo y salvó misericordiosamente a la raza del hombre; y tú, oh Virgen santa, como causa de salvación, y deléitate en el gozo eterno.

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

¿Por qué me has arrojado lejos de tu rostro, oh Luz inaccesible? La oscuridad exterior me ha rodeado, miserable como soy. Tráeme de vuelta, te lo ruego, y dirige mis pasos hacia la luz de tu ley.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Toda clase de dolencia, todo tipo de sufrimiento agudo e incurable, ha sido sanado completamente a través del polvo de tus reliquias, oh justo; y tu relicario concede curación divina y segura a quienes vienen a tocarlo con fe ferviente.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Fuiste mostrado como jerarca de la Iglesia de Cristo y ministro sagrado, sostén y formador de los mártires, oh poderoso Macario, ejemplo divino y regla de los monjes, socorro siempre dispuesto a los fieles en toda necesidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú, padre, has alegrado tanto a los coros de los monjes como a las brillantes compañías de los jarcas con la elevada perfección, hecha brillar con milagros asombrosos, mediante la cual Dios Maestro glorifica a sus fieles servidores, quienes a su vez lo glorificaron en palabras y obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A través del engaño derrotado por el malvado destructor, nuestros antiguos progenitores probaron el fruto del árbol y fueron expulsados de la alegría del Paraíso; pero llamado de nuevo, oh Virgen, por misericordia has meditado, sin obstáculo, prueban del Árbol de la Vida.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Octoijos

al jarcas

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Oh Salvador, concédeme tu perdón a pesar de la cantidad de mis pecados. Sácame del abismo del mal, te lo ruego. Es a ti a quien clamo: «¡Escúchame, oh Señor, Dios de mi salvación!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Puesto que has cumplido fielmente su voluntad salvadora y sus divinos mandamientos, Cristo hizo su morada y descanso en ti, con el Padre y el Espíritu, oh justo, como lo demuestra la gracia de tus grandes milagros.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

La isla de Quíos en verdad se vuelve brillante e ilustre, ya que posee tus santas reliquias como riquezas nunca saqueadas ni gastadas, como con alegría y alegría se deleita en tus milagros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu patria Corinto se alegra porque posee tus pañales; resplandeciente y saltando de gozo piadoso, ella glorifica a Cristo Dios, oh Macario, cantando a todos los hombres los asombrosos milagros de su hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gran temor y temblor ante los tormentos eternos me enervan siempre con su espanto, pero, oh Virgen, ten compasión y salva a un desgraciado; Añade la salvación de mi alma al número de tus milagros.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al Jerarca

de Atanasio de Paros

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Con inspirado deleite y alegría, la isla de Quíos aclama al divino Macario, el justo prelado de Corinto, clamando: Los justos jercas reciben al jerarca; ahora los Mártires toman al entrenador de sus buenas contiendas; los ascetas toman su igual. Por sus súplicas, sálvanos, oh Señor misericordioso.

Ikos

Siempre nos corresponde dar gracias, humildes e indignos como somos, y glorificar la providencia infinitamente benéfica de Dios, por sus infinitos beneficios y gracias para con nosotros, tanto más porque en esos días malvados de locura universal y presunción contra lo divino. Majestad, nos ha mostrado un predicador ilustre y estentóreo, glorioso de milagros, en el gran Macario, aquel jerarca bendito tanto en nombre como en gloria divina, que proclamó a todos el terrible juicio por venir, que cada uno debe estar preparado con su predicación. , preparémonos inquebrantablemente, clamando, Por sus súplicas, sálvanos, oh Señor misericordioso.

ODA 7

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Hace mucho tiempo, la condescendencia de Dios hizo que el fuego de Babilonia se confundiera. Por lo tanto, los jóvenes danzaron con alegría en el horno como en un prado florido, y cantaron: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Oh jerarca Macario, de tu santuario y huesos venerables brotan como de una fuente

curaciones para todos los que vienen con ferviente devoción y fe y claman a Aquel que con suspiros te ha glorificado, «Oh Señor y Dios de nuestros padres, alabado y bendito. eres.»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Ante Dios, a quien antiguamente tanto glorificabas con divinos ritos sacerdotales y trabajos ascéticos, tú, oh Macario, estás cantando sus alabanzas y con los ángeles con alegría clamas a Él: «Oh Señor y Dios de nuestros padres, alabado y bendito. eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia del Consolador, que indivisiblemente está unida a ti y a tus venerables reliquias, muestra que tu santuario es una fuente gratuita de curas y señales maravillosas para todos los que claman con fe: «Oh Señor y Dios de nuestros padres, alabado y bendito. eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nadie que acuda a Él en busca de ayuda es avergonzado, nadie es rechazado sin consuelo, oh Purísima Virgen Madre; pero al lograr lo que te pide, clama exultante a su Hacedor: «Oh Señor y Dios de nuestros padres, alabado y bendito. eres.»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Octoijos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

En su furor, el tirano caldeo mandó calentar el horno siete veces más de lo normal para los siervos fieles del Señor; pero cuando los vio salvados por un Poder más fuerte, exclamó en voz alta: «¡Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Ya que has encontrado la vida inmortal, justo padre Macario, mantennos en memoria mientras alabamos con cántico sagrado la honrosa memoria de tu santísimo paso por las alturas, para que también nosotros, por tu divina mediación, alcancemos todos en gloria la vida eterna, mientras bendice a Cristo Salvador por todos los siglos sin fin.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

A tu divina y poderosa mediación acudimos en busca de auxilio, movidos con ardiente anhelo, oh divino Macario, que te conoció en la tierra estando en el cuerpo como guía dada por Dios por tus palabras y obras, que fueron inspiradas e inspiradoras, a través de ti, Padre portador de Dios, te pedimos nuestra salvación, para que contigo podamos bendecir a Cristo por todos los siglos de los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El curso de tu carrera ascética has terminado de la manera más sagrada; por lo que ahora habitas en el lugar de descanso en las alturas. Oh Jerarca Macario, acuérdate de nosotros tus siervos en la tierra trabajando en la carne, para que a través de tus fervientes súplicas se nos conceda gratuitamente a todos la salvación eterna, ensalzando a Cristo Salvador por todos los siglos sin fin.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme arroyos fervientes de lágrimas, gemidos y lutos continuos, para que lave las manchas y el lodo inmundo de todas mis obras vergonzosas y voluntarias del pecado de mi alma miserable y de mi corazón inmundo, oh Virgen pura, que así obteniendo misericordia a través de tus oraciones como Madre de Dios, yo también pueda ensalzar a Cristo por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA 9

del Octojos

al jerarca

Tono 8

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

El cielo se llenó de asombro y los confines de la tierra fueron golpeados con asombro cuando Dios se apareció a los hombres revestido de nuestra carne. Y tu vientre se ha vuelto más espacioso que los cielos: ¡Oh Teotocos, todos los rangos de los Ángeles y de los hombres te magnifican!

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

Liberado de todo apego a las cosas de la tierra, mientras aún vivías en la tierra, pusiste tu mente y todo tu corazón y todo el propósito divino de tu alma en esa gloria y renombre que se encuentra en el Cielo con todos los santos; por eso, después de la muerte, oh padre Macario bendito, ahora el Cielo te ha recibido como propio.

Stijo: San Macario, ruega por nosotros

¡Cuán maravillosa es la gloria y la buena noticia de que eres digno en el Cielo por el Dios de todos, oh jerarca portador de Dios, Macario! De esto la prueba clara y cierta es tu riqueza de milagros dados por Dios, por los cuales el otorgador de la Corona, Cristo Dios, te magnifica, Aquel que recibió tu Espíritu como amigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Levanta tus manos santas como sacerdote justo y suplica intensamente a Dios en favor de aquel que con cánticos sagrados ahora ha glorificado tu venerable memoria, oh jerarca portador de Dios Macario, recibiendo su gran anhelo como una vez de boca de niños, nuestro Cristo recibió la alabanza que le fue presentada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No tengo otro refugio excepto en ti, oh Señora inmaculada; No tengo a nadie más que medie por mí ante el Maestro, tu Hijo y Dios, a quien haces misericordioso conmigo, desgraciado, con tus santas oraciones; y suplicadle, oh Virgen, que en su gran compasión me reciba como al Publicano.

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Estando de pie en el templo de Cristo...»

Un ardiente anhelo de Cristo se apoderó de tu alma desde tu niñez, por la cual prudentemente abandonaste todo placer, como pensando sabiamente en las cosas piadosas, oh divino Macario; por eso, con la santa unción divina Dios te ungió jerarca, Dios que claramente conoce de antemano a sus siervos verdaderos y de buen corazón,

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Mientras observamos con sagrados himnos tu venerable memorial, tú, oh padre portador de Dios, sálvanos de toda aflicción, ya sea del cuerpo o del alma, con tus agradables oraciones a Dios, oh misericordioso Macario, que abundas en valentía. ante el Maestro de todas las cosas.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Aquel a quien con razón se le concedió la gracia de las maravillas del Dios de todos, el Dios inspirado Macario, por su perfección en su forma de vida y santa virtud, ahora se nos presenta para alabanza y alabanza; Ensalcémoslo entonces con cánticos divinos y sagrados como divino ministro sagrado de los terribles Misterios, fiel mayordomo de mente sabia y prudente ordenado por Dios para servir a su santa Iglesia, ya que por compasión desea la salvación de todos los hombres en su misericordia. como Amigo del Hombre.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Aquel a quien con razón se le concedió la gracia de las maravillas del Dios de todos, el Dios inspirado Macario, por su perfección en su forma de vida y santa virtud, ahora se nos presenta para alabanza y alabanza; Ensalcémoslo entonces con cánticos divinos y sagrados como divino ministro sagrado de los terribles Misterios, fiel mayordomo de mente sabia y prudente ordenado por Dios para servir a su santa Iglesia, ya que por compasión desea la salvación de todos los hombres en su misericordia. como Amigo del Hombre.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Ungido con el crisma como jerarca, apacentaste el rebaño de Cristo que te fue confiado con sagrados trabajos, oh Macario; mientras que con las labores de tus divinas y ascéticas tareas te elevabas por completo a lo alto hacia el ferviente amor por Dios, e incluso mientras vivías en el mundo, te convertías en completamente celestial y maravilloso, porque mediante oraciones noéticas exaltabas incesantemente toda tu mente. a Cristo el Señor. Rogadle, pues, que ilumine y salve nuestras almas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Ya que tú, oh padre Macario, tienes esclavitud en el trono de Dios Compasivo en las alturas, alcánzanos la libertad de los sufrimientos del alma y del cuerpo mediante las agradables súplicas por nuestro bien. Por tu medicación concédenos una mejor vida, un aumento de la fe y una paz duradera, una concordia justa y la salvación del alma para todos nosotros; porque te poseemos como nuestro abogado y poderoso embajador ante el Señor. Por eso le ruegas que ilumine y salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Con cánticos sagrados, los fieles ensalzamos sagradamente a Macario, el divino jerarca de Cristo, celebrando su venerable memorial, adorando su ícono y con fe y reverencia venerando sus reliquias todo honradas y llenas de gracia; porque intercede incesantemente ante el Señor por la paz del mundo y la salvación de nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

del Pentecostario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Puesto que has cumplido fielmente su voluntad salvadora y sus divinos mandamientos, Cristo hizo su morada y descanso en ti, con el Padre y el Espíritu, oh justo, como lo demuestra la gracia de tus grandes milagros.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La isla de Quíos en verdad se vuelve brillante e ilustre, ya que posee tus santas reliquias como riquezas nunca saqueadas ni gastadas, como con alegría y alegría se deleita en tus milagros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu patria Corinto se alegra porque posee tus pañales; resplandeciente y saltando de gozo piadoso, ella glorifica a Cristo Dios, oh Macario, cantando a todos los hombres los asombrosos milagros de su hijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Gran temor y temblor ante los tormentos eternos me enervan siempre con su espanto, pero, oh Virgen, ten compasión y salva a un desgraciado; Añade la salvación de mi alma al número de tus milagros.

Tropario

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Mientras hablaba Gabriel...»

Fieles, alabemos al divino pastor de Corinto, a quien la maravillosa providencia de Dios hizo adorno de todo Quíos, que resplandeció en palabras, obras y oraciones, Macario bendito en toda verdad, que recibió de Dios la gracia de curar todo mal y echar fuera los espíritus inmundos. Gloria a Dios Padre, que lo predestinó. Gloria a Dios Hijo, que lo ha exaltado. Gloria a Dios Espíritu Santo, que por medio de él obra curaciones para todos.

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al jerarca

Tono 3

Con inspirado deleite y alegría, la isla de Quíos aclama al divino Macario, el justo prelado de Corinto, clamando: Los justos jefes reciben al jefe; ahora los Mártires toman al entrenador de sus buenas contiendas; los ascetas toman su igual. Por sus súplicas, sálvanos, oh Señor misericordioso.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

El Proquimeno

Tono 1

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento. (dos veces)

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan la tierra.

Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

La Epístola

Hebreos (7:26-8:2)

26 Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

27 Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

28 En efecto, la ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

1 Esto es lo principal de todo el discurso : Tenemos un sumo sacerdote que está sentado a la derecha del trono de la Majestad en los cielos,

2 y es ministro del Santuario y de la Tienda verdadera, construida por el Señor y no por un hombre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

La boca del justo derrama sabiduría; y los labios de los justos conocen la gracia

Aleluya, aleluya, aleluya

La ley de su Dios está en su corazón, y sus pasos no tropezarán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Himno de comunión

En memoria eterna estarán los justos. Aleluya.